

## Emocionante entrevista de los Reyes y el Pontífice

## Esta es España

(Crónica telegráfica de nuestro enviado especial)

Roma, 19.

Sería preciso volver a los tiempos de Carlos V para tener una idea de este triunfo, nunca visto en Roma desde entonces. España ha entrado, con sus Reyes a la cabeza, en esta Italia moderna que no nos conocía; pero Roma nos ha abierto los brazos con gesto imperial. Parece que estas angustias ruinas, donde reposa silenciosa la majestad del pueblo más grande de la tierra, se animan en un triunfo romano.

Es indescriptible; en la gran plaza de las Termas lleno los aires el eco de la Marcha Real española, y aparecen entre tantos esplendores las carrozas de los Reyes. Un sol espléndido lanza sus rayos sobre la innumerable multitud de brillantísimas corazas, yelmos, charreteras y arneses y sables. La vista se difusa con tanto color y tanto centelleo.

Nuestro Rey se levanta airoso, y saluda con ese garbo tan español que le es propio. La ovación y el clamoroso y las bandas militares atronan el espacio. Detrás de las Reinas van en la misma carroza los dos dictadores, Primo de Rivera y Mussolini. Sobre la comitiva ondean lo largo de Via Nazionale las innumerables banderas españolas, y desde los altos y artísticos mástiles, las doradas victorias tienden sus coronas de laurel sobre las reales cabezas. Allí está toda Italia; Reyes, Gobierno, Señado, Parlamento, Ejército, Marina y el pueblo italiano, que aplaude frenético a los Reyes de España.

Cuando aparecen en el balcón del Quirinal los Reyes, la multitud agita los sombreros, que se mueven sobre la negra masa como si fueran las olas de aquel inmenso mar; el griterío es ensordecedor.

¿Quién es capaz de contarlos? Salimos fuera de aquél torbellino, y por todas las calles de Roma las multitudes, como torrentes que van a un gran lago, corren hacia los alrededores del Vaticano; pero en la gran plaza no puede haber más que tropa.

De pronto, las hovadas y los patios del Palacio de los Pontífices se llenan también con los ecos de la Marcha Real. Es el momento de las grandes emociones. Los Reyes católicos se encuentran, por fin, con el Jefe supremo de la católica. En la sala Consistorial espera el Papa con los Cardenales, los grandes de España y la Corte pontificia. Sobre la austera grandezza de la Iglesia han caído este vez las flores hermosas de las nobles damas españolas con sus blancas mantillas. No se había visto tal desde la época del Renacimiento.

El Rey besa la sandalia del Pontífice, pero éste con gesto amoroso le echa los brazos al cuello, y ambos se besan como padre e hijo; después de larguísima audiencia. El Rey lee su discurso en castellano. Con tono firme habla en nombre de la nación católica, que ha llevado la fe de Cristo a todos los rincones del mundo. No hace falta que en aquel momento recuerde Las Navas, Granada, el Nuevo Mundo, Lepanto, Muhilberg y Flandes; sobre las cabezas, ceñidas de brillantes joyas de las damas grandes de España, se ergue en el grandioso cuadro Ignacio de Loyola, que desde la tela parece indicarle al Papa y a la jerarquía cardenalicia: «Eso ha hecho España ad majorem Dei gloriam.» El Rey se contenta con indicar que trae el saludo y el homenaje de tantos millones de católicos, que él mismo ha consagrado al Corazón de Jesús. Los ojos del Papa se entornan emocionados al recuerdo. Mientras el Rey lee de pie al lado del Pontífice, los ojos de todos se fijan a retas en el general Primo de Rivera, que está de pie al lado del Rey.

No es posible poner aquí la emoción que palpita en las palabras del Pontífice. Quisiera que sus palabras llegaran a todas partes donde se habla la lengua de Castilla; lástima el lector con reverencia en otra parte de EL DEBATE. Después entran los Reyes en las habitaciones particulares del Pontífice, y al cabo de media hora resuena otra vez la Marcha Real, bajo la misma cúpula de San Pedro. La Basílica queda en silencio. Nunca nos ha parecido tan grande y majestuosa.

El Cardenal Merry del Val, como Arzobispo de la misma, acompaña a los Reyes hasta la tumba de los dos Apóstoles San Pedro y San Pablo; dan la vuelta por las inmensas naves, y a poco aparecen sobre la gradería de la fachada. Roma la grande parece cubrirnos a todos en la plaza de San Pedro con su cielo azul y la majestad de su grandezza. A lo lejos las grandes avenidas, en las que hormiguea la multitud.

Los Reyes salen y atravesan entre los cordones de tropas. De la muchedumbre lejana sube por entre las columnas de Bernini, y por las arcadas y monumentos el clamor confuso.

No se puede transitir por ninguna de las calles adyacentes a las grandes avenidas por donde desfila el incomparable cortejo. En las tintas grisáceas del atardecer lucen todavía los mil y mil uniformes; son 30.000 hombres de todas Armas, por medio de las cuales el valeroso Ejército italiano ofrece su homenaje a un Rey prototipo de valientes y caballeros, que va en su carroza aclamado y bendecido por la capital entera de los Césares y de los Papas.

(Continúa al final de la segunda columna.)

Alfonso XIII besa la sandalia pontificia. Pío XI abraza y besa al Rey de España

Roma recibe a los Soberanos españoles con indescriptible entusiasmo

## Discurso del Monarca español

«Si la Cruz de Cristo dejara de sombrear nuestro territorio, España dejaría de ser España.» «La misión de mi pueblo en la Historia: ser el soldado de la Religión, ser el defensor indefectible de la Iglesia Católica.» «No se ha entibiado la fe de mi pueblo»

El discurso leído por el Rey ante Su Santidad dice:

«Santísimo Padre: Con vivas ansias he deseado, Santísimo Padre, que llegara este instante feliz en que acompañado de la Hna. a quien poco ha concediste la distinción singularísima de la Rosa de Oro, había de presentar ante el Señor Pontífice el homenaje de mi sincera, afecto, de mi filial veneración, al que se une, en compenetración íntima, la familia real, mi Gobierno y mi pueblo.

La acogida que en estos momentos me dispensa, más que bondadosa, paternal, con auctoridad y esplendor nunca igualados, por

ser el primer Monarca español que en decurso de las centurias visita al vicegerente de

Dios en la tierra, conviene hondamente mi alma, sin que acierten mis labios a encender frases que dignamente expresen mi fervorosa gratitud.

Estas distinciones las recibe un Soberano, que jura como su mayor timbre de honor llevar el título de católico, concedido por un antecesor vuestro a uno de mis predecesores, un Soberano que se gloria en ser del pueblo español; de ese pueblo, que sin que ninguno le haya aventajado en grandeza en los fastos de la humanidad, por su adhesión numérica entibiad a la Santa Sede, es el primero en los annales de la Iglesia Católica.

Circula a torrentes, Santísimo Padre, por la Historia española la savia de la fe; si la Cruz de Cristo dejara de sombrear nuestro territorio nacional, España dejaría de ser España.

La predicción del apóstol Santiago y la aparición de la Virgen en el Pilar de Zaragoza, hacen ya de mi pueblo el predilecto de la Providencia; la fusión de todas las razas desparadas por el solar hispano bajo el techo de Recaredo, tenido en la sangre de un mártir, augura ya la misión que desempeñará mi pueblo en la Historia: la de ser el soldado de la Iglesia, la de ser el defensor indefectible de la Iglesia Católica.

Por eso, cuando los sacerdotes de Mallorca derriban por muestra peninsular, en batallas de gigantes, en continuo jaleo de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevo a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfiches todavía con haber realizado sólos la Reconquista, ni Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cieren con broche de oro las cruzadas orientales, sepultando en las aguas de Lepanto, allí donde flotan unidas las banderas del Pontífice y con las banderas españolas, la Media Luna, que amenazaba convertir el Mediterráneo en un lago musulmán. Y en defensa de los católicos del orbe, tuvieron representación más numerosa en el Sacro Colegio; petición que tampoco se ha cumplido.

Y así, cuando los sacerdotes de Mallorca derriban por muestra peninsular, en batallas de gigantes, en continuo jaleo de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevo a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfiches todavía con haber realizado sólos la Reconquista, ni Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cieren con broche de oro las cruzadas orientales, sepultando en las aguas de Lepanto, allí donde flotan unidas las banderas del Pontífice y con las banderas españolas, la Media Luna, que amenazaba convertir el Mediterráneo en un lago musulmán. Y en defensa de los católicos del orbe, tuvieron representación más numerosa en el Sacro Colegio; petición que tampoco se ha cumplido.

Y así, cuando los sacerdotes de Mallorca derriban por muestra peninsular, en batallas de gigantes, en continuo jaleo de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevo a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfiches todavía con haber realizado sólos la Reconquista, ni Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cieren con broche de oro las cruzadas orientales, sepultando en las aguas de Lepanto, allí donde flotan unidas las banderas del Pontífice y con las banderas españolas, la Media Luna, que amenazaba convertir el Mediterráneo en un lago musulmán. Y en defensa de los católicos del orbe, tuvieron representación más numerosa en el Sacro Colegio; petición que tampoco se ha cumplido.

Y así, cuando los sacerdotes de Mallorca derriban por muestra peninsular, en batallas de gigantes, en continuo jaleo de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevo a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfiches todavía con haber realizado sólos la Reconquista, ni Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cieren con broche de oro las cruzadas orientales, sepultando en las aguas de Lepanto, allí donde flotan unidas las banderas del Pontífice y con las banderas españolas, la Media Luna, que amenazaba convertir el Mediterráneo en un lago musulmán. Y en defensa de los católicos del orbe, tuvieron representación más numerosa en el Sacro Colegio; petición que tampoco se ha cumplido.

Y así, cuando los sacerdotes de Mallorca derriban por muestra peninsular, en batallas de gigantes, en continuo jaleo de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevo a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfiches todavía con haber realizado sólos la Reconquista, ni Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cieren con broche de oro las cruzadas orientales, sepultando en las aguas de Lepanto, allí donde flotan unidas las banderas del Pontífice y con las banderas españolas, la Media Luna, que amenazaba convertir el Mediterráneo en un lago musulmán. Y en defensa de los católicos del orbe, tuvieron representación más numerosa en el Sacro Colegio; petición que tampoco se ha cumplido.

Y así, cuando los sacerdotes de Mallorca derriban por muestra peninsular, en batallas de gigantes, en continuo jaleo de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevo a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfiches todavía con haber realizado sólos la Reconquista, ni Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cieren con broche de oro las cruzadas orientales, sepultando en las aguas de Lepanto, allí donde flotan unidas las banderas del Pontífice y con las banderas españolas, la Media Luna, que amenazaba convertir el Mediterráneo en un lago musulmán. Y en defensa de los católicos del orbe, tuvieron representación más numerosa en el Sacro Colegio; petición que tampoco se ha cumplido.

Y así, cuando los sacerdotes de Mallorca derriban por muestra peninsular, en batallas de gigantes, en continuo jaleo de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevo a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfiches todavía con haber realizado sólos la Reconquista, ni Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cieren con broche de oro las cruzadas orientales, sepultando en las aguas de Lepanto, allí donde flotan unidas las banderas del Pontífice y con las banderas españolas, la Media Luna, que amenazaba convertir el Mediterráneo en un lago musulmán. Y en defensa de los católicos del orbe, tuvieron representación más numerosa en el Sacro Colegio; petición que tampoco se ha cumplido.

Y así, cuando los sacerdotes de Mallorca derriban por muestra peninsular, en batallas de gigantes, en continuo jaleo de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevo a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfiches todavía con haber realizado sólos la Reconquista, ni Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cieren con broche de oro las cruzadas orientales, sepultando en las aguas de Lepanto, allí donde flotan unidas las banderas del Pontífice y con las banderas españolas, la Media Luna, que amenazaba convertir el Mediterráneo en un lago musulmán. Y en defensa de los católicos del orbe, tuvieron representación más numerosa en el Sacro Colegio; petición que tampoco se ha cumplido.

Y así, cuando los sacerdotes de Mallorca derriban por muestra peninsular, en batallas de gigantes, en continuo jaleo de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevo a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfiches todavía con haber realizado sólos la Reconquista, ni Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cieren con broche de oro las cruzadas orientales, sepultando en las aguas de Lepanto, allí donde flotan unidas las banderas del Pontífice y con las banderas españolas, la Media Luna, que amenazaba convertir el Mediterráneo en un lago musulmán. Y en defensa de los católicos del orbe, tuvieron representación más numerosa en el Sacro Colegio; petición que tampoco se ha cumplido.

Y así, cuando los sacerdotes de Mallorca derriban por muestra peninsular, en batallas de gigantes, en continuo jaleo de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevo a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfiches todavía con haber realizado sólos la Reconquista, ni Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cieren con broche de oro las cruzadas orientales, sepultando en las aguas de Lepanto, allí donde flotan unidas las banderas del Pontífice y con las banderas españolas, la Media Luna, que amenazaba convertir el Mediterráneo en un lago musulmán. Y en defensa de los católicos del orbe, tuvieron representación más numerosa en el Sacro Colegio; petición que tampoco se ha cumplido.

Y así, cuando los sacerdotes de Mallorca derriban por muestra peninsular, en batallas de gigantes, en continuo jaleo de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevo a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfiches todavía con haber realizado sólos la Reconquista, ni Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cieren con broche de oro las cruzadas orientales, sepultando en las aguas de Lepanto, allí donde flotan unidas las banderas del Pontífice y con las banderas españolas, la Media Luna, que amenazaba convertir el Mediterráneo en un lago musulmán. Y en defensa de los católicos del orbe, tuvieron representación más numerosa en el Sacro Colegio; petición que tampoco se ha cumplido.

Y así, cuando los sacerdotes de Mallorca derriban por muestra peninsular, en batallas de gigantes, en continuo jaleo de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevo a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfiches todavía con haber realizado sólos la Reconquista, ni Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cieren con broche de oro las cruzadas orientales, sepultando en las aguas de Lepanto, allí donde flotan unidas las banderas del Pontífice y con las banderas españolas, la Media Luna, que amenazaba convertir el Mediterráneo en un lago musulmán. Y en defensa de los católicos del orbe, tuvieron representación más numerosa en el Sacro Colegio; petición que tampoco se ha cumplido.

Y así, cuando los sacerdotes de Mallorca derriban por muestra peninsular, en batallas de gigantes, en continuo jaleo de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevo a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfiches todavía con haber realizado sólos la Reconquista, ni Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cieren con broche de oro las cruzadas orientales, sepultando en las aguas de Lepanto, allí donde flotan unidas las banderas del Pontífice y con las banderas españolas, la Media Luna, que amenazaba convertir el Mediterráneo en un lago musulmán. Y en defensa de los católicos del orbe, tuvieron representación más numerosa en el Sacro Colegio; petición que tampoco se ha cumplido.

Y así, cuando los sacerdotes de Mallorca derriban por muestra peninsular, en batallas de gigantes, en continuo jaleo de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevo a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfiches todavía con haber realizado sólos la Reconquista, ni Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cieren con broche de oro las cruzadas orientales, sepultando en las aguas de Lepanto, allí donde flotan unidas las banderas del Pontífice y con las banderas españolas, la Media Luna, que amenazaba convertir el Mediterráneo en un lago musulmán. Y en defensa de los católicos del orbe, tuvieron representación más numerosa en el Sacro Colegio; petición que tampoco se ha cumplido.

Y así, cuando los sacerdotes de Mallorca derriban por muestra peninsular, en batallas de gigantes, en continuo jaleo de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevo a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfiches todavía con haber realizado sólos la Reconquista, ni Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cieren con broche de oro las cruzadas orientales, sepultando en las aguas de Lepanto, allí donde flotan unidas las banderas del Pontífice y con las banderas españolas, la Media Luna, que amenazaba convertir el Mediterráneo en un lago musulmán. Y en defensa de los católicos del orbe, tuvieron representación más numerosa en el Sacro Colegio; petición que tampoco se ha cumplido.

Y así, cuando los sacerdotes de Mallorca derriban por muestra peninsular, en batallas de gigantes, en continuo jaleo de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevo a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfiches todavía con haber realizado sólos la Reconquista, ni Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cieren con broche de oro las cruzadas orientales, sepultando en las aguas de Lepanto, allí donde flotan unidas las banderas del Pontífice y con las banderas españolas, la Media Luna, que amenazaba convertir el Mediterráneo en un lago musulmán. Y en defensa de los católicos del orbe, tuvieron representación más numerosa en el Sacro Colegio; petición que tampoco se ha cumplido.

Y así, cuando los sacerdotes de Mallorca derriban por muestra peninsular, en batallas de gigantes, en continuo jaleo de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevo a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfiches todavía con haber realizado sólos la Reconquista, ni Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cieren con broche de oro las cruzadas orientales, sepultando en las aguas

Noticias de las repúblicas de la América Latina.

Terminadas las presentaciones sus majestades formaron «cercle», conversando con gran animación.

Seguidamente se abrieron las puertas de un espléndido salón, en el que se hallaba servido un «lunch».

Sentándose a la derecha del Rey el Cardenal Vannutelli y a la izquierda el Cardenal Merry del Val. A la derecha de la Reina, el Cardenal Gasparri, y a la izquierda, al Cardenal Vico. Asistían el Cardenal Ragonessi, ex Nuncio en Madrid; Príncipes de Colonna y Aldobrandini, adictos a la Santa Sede; marqueses de Sachetti, princesa delle Rovere, adictos al séquito real y personal de la Embajada.

Los Reyes pasaron luego al Salón del trono y recibieron a los Cardenales Bisletti, Locatelli, Bonzano, Morri, Sincero, Caffiero, Laurenti, Vico, Ranucci, Vannutelli, Iacopinelli, Georgi Starrett y Mistralgo; a los Obispos y Arzobispos, al Cuerpo diplomático acreditado en el Vaticano, la Nobleza romana, altos funcionarios del Vaticano, congregaciones religiosas de Roma y colonia española.

La recepción duró dos horas y media. Todos los asistentes desfilaron por delante de los Reyes, besándose la mano, y para todos tuvo el Rey y la Reina una frasa amable y un gesto de cordialidad.

Terminada la recepción, los invitados pasaron al «chall», donde estaba colocado el oceto de Armando Brandini para un templo votivo pontificio internacional, que se dirigía en Roma por deseo de Pío XI, dedicado al Corazón de María. Los Reyes admiraron la obra y mostraron deseo de contribuir a la construcción.

Precedidos de los criados de la Embajada, que llevaban banchones encendidos, salió el Rey, llevando del brazo a la embajadora, marquesa de Villasinda, y la Reina iba del brazo del embajador. Detrás marchaba todo el magnífico séquito.

Terminado el «lunch», y antes de empezar la recepción, el general Primo de Rivera abandonó la Embajada para ir a celebrar una entrevista con Mussolini.

## UNA FRASE DEL REY

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

ROMA, 19.—El diario «La Tribuna», de Roma, publica un telegrama de Spezia, relatando que en la entrevista del Rey de España con el comandante jefe de la Milicia fascista, Italo Balbo, «su majestad, poniendo familiarmente la mano en el hombro del general, le dijo: «General, ustedes han llevado a felicísimo su obra; nosotros empezamos ahora la nuestra». Y presentando a Primo de Rivera, dijo: «He aquí mi Mussolini».

**El saludo de la Prensa italiana**

ROMA, 18.—Los diarios consagran páginas enteras a los Soberanos españoles, y bajo enormes titulares, exaltan la magnitud del acontecimiento. Los retratos de sus majestades don Alfonso y doña Victoria ocupan el centro de la primera plana de todos los diarios, grandes o pequeños.

El «Messenger», en un extenso editorial, dice que Italia y España se aproximan instantáneamente. «No tienden—dice el mencionado diario—a establecer una coalición, y menos aún programas de oposición política o comercial respecto a otros Estados mediterráneos, sino que se proponen realizar una obra de colaboración pacífica, dentro del cuadro establecido por el sistema general de los acuerdos con Inglaterra y Francia, para llegar a una solución más armónica del problema mediterráneo.

La aproximación italo-española puede desarrollarse con funciones mundiales en la América latina, donde las razas española e italiana se han unido para dar una civilización a uno de los continentes más ricos del mundo.

El «Messenger» hace resaltar a continuación el hecho de que don Alfonso XIII llega a Italia para manifestar esta nueva tendencia de la aproximación italo-española en un momento que se presenta como verdaderamente decisivo, tanto para la historia del renacimiento de España, como para la del renacimiento de Italia.

Después de hacer un brillante elogio de ambos Soberanos, quienes, con su sentido y su voluntad, estuvieron siempre presentes en los momentos difíciles que las dos naciones atravesaron, el «Messenger» termina diciendo que la entrevista que se celebrará en Roma, no solamente aproxima a los dos Reyes, sino que constituye, a la realidad, una entrevista solemne entre los dos pueblos.

El «Messenger» publica también diversos artículos, concernientes a don Alfonso y a doña Victoria, refiriendo rasgos característicos de su vida, dando detalles de sus costumbres, reproduciendo numerosas anécdotas y haciendo resaltar la gran popularidad que ambos Soberanos han sabido conquistar entre todas las clases de la sociedad.

Finalmente, el mismo diario publica un interesante artículo acerca del general Primo de Rivera, haciendo constar que el pueblo italiano saludó calorosamente, al lado de los Soberanos de España, a esta eminentísima figura, a este gran hombre de Estado.

## UN RECUERDO A LOS HÉROES DEL 98

El «Corriere Italiano» hace resaltar la identidad de intereses comerciales y económicos de España e Italia, y termina recordando a los gloriosos marinos que en las Antillas y en Filipinas, durante la guerra de 1898, supieron sacrificar sus barcos y su vida, antes de entregarse a las poderosas fuerzas enemigas. Se dice en España—análogamente—que estos héroes prefirieron conservar el honor sin barcos, antes que los barcos sin honor.

Este diario concluye expresando su esperanza de que España e Italia lleguen a un acuerdo para salvar de hecho, con sus relaciones comerciales su honor y sus barcos sobre los mercados extranjeros, conforme a la letra y al espíritu del reciente convenio.

El «Nuevo Paseo» también se ocupa con gran extensión de la visita, dando amplios detalles sobre el programa de ésta y los preparativos realizados. Como hoy es domingo, solamente se han publicado los diarios de la mañana y el resto, que constituye la mayoría parte, no se publicará hasta mañana tarde.

## Los periodistas españoles

ROMA, 19.—Hoy, a las nueve de la mañana, han llegado los enviados especiales de los periódicos españoles, siendo recibidos en la estación por representantes de la Asociación de la Prensa italiana.—Dafina.

## El partido popular italiano

El presidente del triunvirato que dirige el partido popular, diputado Rodolfo, ha enviado al señor Pozo, secretario del Partido Social Popular español el siguiente telegrama: «Con ocasión de la llegada de vuestra augusta familia real el partido popular italiano renueva el sentimiento de solidaridad latina, augurio de un porvenir de paz internacional realizada cristianamente».

# Grandioso recibimiento en Roma

Toda la ciudad engalanada con banderas españolas. Llegan forasteros de toda Italia. Los estudiantes rompen el cordón de tropas y rodean la carroza real, proclamando continuamente en aclamaciones frenéticas

ROMA, 19

En todos los sitios donde ha sido posible los romanos han izado una bandera o han puesto una colgadura. Algunas calles, como la del «Corso Umberto» y la Nacional, pueden decirse que son una inmensa bandera hispanoitaliana. En la última se han colocado grandes mástiles, donde ondean alternativamente los colores de España, Italia y Roma; corona cada mástil un gran festón de laurel que lleva las armas de España. En muchos balcones, además de la colgadura, los vecinos han izado las banderas de Italia y España. A la entrada de la calle, frente a la estación, se ha suspendido una inmensa corona dorada, adornada con cintas de los colores italianos y españoles. Hasta los tranvías llevan el «trolley» adornado con banderitas, y los coches han colocado un adorno con los colores de las dos naciones.

En los ventanas y porticos de las ruinas de las termas de Diocleciano, en la plaza Esedra, se han colocado paños rojos con franja de oro. Destacan en el trayecto algunos balcones adornados con ricos tapices.

A la entrada de la sala destinada a los Reyes en la estación, trofeos, banderas, ramas de laurel y flores mezclan sus colores.

En el interior de la estación, y principalmente ante la sala donde sus majestades descenderán del tren, hay también profusión de banderas y flores, y un enorme tapiz rojo se halla tendido a lo largo de todo el ala.

En todas las calles y plazas que debe recorrer la comitiva regia se ha regado profusamente la característica arenaña amarilla del Tíber, que da la impresión de un inmenso tapiz de oro extendido sobre calles y plazas.

## APARECE EL SOL

El tiempo ha mejorado, y el viento, duro y frío, ha disminuido también. El sol aparece en un cielo tranquilo y casi limpio, contribuyendo a aumentar la magnificencia del espectáculo.

La animación es extraordinaria desde ayer, en que los trenes procedentes de todas las regiones del reino han llevado a Roma miles de forasteros, deseosos de asistir a un acontecimiento de tanta trascendencia como la actual visita de los Reyes españoles a Roma. Los florentinos han enviado una legión de la milicia fascista, con bandera y música.

El comisario regio de la ciudad, senador Cremonesi, que desempeña las funciones de alcalde de Roma, ha publicado un brillante manifiesto saludando a los Soberanos españoles con reverencia profunda y júbilo fraternal hacia ellos y hacia la noble nación de origen y raza latina. «La Ciudad Eterna—dice—abre alegramente sus puertas ante el más alto representante del generoso pueblo español».

Termina exaltando el solemne acontecimiento, que permite esperar bajo los más felices auspicios la obra de prosperidad económica y de progreso civil acometida por ambos pueblos, herederos y continuadores de las glorias de Roma.

A las diez de la mañana la animación se hace más intensa en las calles de la ciudad. Poco a poco las tropas, de gran gala, con bandera y música, van formándose a lo largo de las calles que debe recorrer el cortejo real; matan las fuerzas el general Pugliese.

En los alrededores de la estación y todo a lo largo del trayecto hasta el Quirinal la multitud se hace cada vez más densa. A las once comienzan a llegar a la estación las autoridades y las representaciones oficiales. Cuando llega Mussolini, a las once y cuarenta y cinco, acompañado por el secretario Acerbo, ya están en la estación los presidentes de la Cámara y del Senado, De Nicula y Tittoni; el Gobierno en pleno, los embajadores de España, varios subsecretarios, numerosísima representación del Ejército, la Marina y la Milicia nacional.

Cinco minutos más tarde una tópica de ornata anuncia la llegada de los Reyes de Italia con el Príncipe heredero; saludados por Mussolini, los Soberanos se dirigen a sala real para esperar la llegada de los españoles. En aquel momento entra en la estación una máquina piloto engalanada, donde vienen varios policías y el jefe del movimiento de los ferrocarriles.

## LLEGAN LOS REYES

A las doce en punto llega el tren real. Una compañía de Infantería presenta armas, al mismo tiempo que la banda de música de los «carabinieri» ejecuta la Marcha Real española, y las aclamaciones y los vítores surgen de todas partes. Los Reyes de Italia, seguidos del Príncipe heredero, se adelantan hacia el vagón real, en cuya portezuela aparece Alfonso XIII saludando sonriente. Ambos Monarcas se abrazan, y lo mismo hacen las dos Reinas.

Después de pasar revista a la compañía que ha rendido honores, los Soberanos entran en la sala real de la estación, donde don Víctor Manuel, presenta a los Reyes españoles las diversas autoridades y representaciones que han acudido a recibirle.

Después el alcalde de Roma saluda a los Soberanos con las siguientes palabras:

«Majestad: me cabe el alto honor de dirigirlos el saludo de Roma, orgulloso de acoger hoy en sus muros a los Soberanos del grande y generoso pueblo español.

Los antiguos y sólidos lazos que unen a ambas naciones se confirman hoy con vives angustia presencia, y el pueblo romano, al acercarnos, expresa su sentimiento profundo y cordial.

Comiendo cerca de los imperiales monumentos y las obras geniales del Renacimiento italiano, aparecía con su evidencia ante vuestra majestad la potencia de nuestras razas, siempre redituiva, en el fuego de su eterna juventud, recuerda vuestra majestad que los pueblos español e italiano hermanos son, y que Roma es el símbolo eterno de las comunidades.

En el momento en que posáis vuestra pie en tierra de Roma, dignaos acoger nuestro testimonio de adhesión reverente a vuestra majestad y su graciosa Reina y nuestros sentimientos de admiración sincera y afectuosa amistad hacia la muy noble nación española.»

## ENTUSIASMO FRENÉTICO. LLUVIA DE FLORES

Al aparecer los Reyes en el umbral de la estación para montar en las carrozas que han de llevarles al Quirinal, la inmensa muchedumbre agolpada en la plaza del Cinqueto estalla en una ovación clamorosa interminable; los vivas al Rey y a España se suceden sin interrupción. El cortejo se ordena en la forma siguiente: en la primera carroza, que como las demás, va tirada por caballos lujosamente enjazados, van los dos Reyes; en la segunda, las dos Reinas y el Príncipe heredero de Italia.

La primera carroza del séquito va ocupada

por la duquesa de San Carlos, la condesa de Guicciardini, el general Primo de Rivera y el embajador de España en el Vaticano, señor Reynoso; en la segunda, la duquesa de Medina, la duquesa Cito de Torrecaso, el marqués de Paulucci de Calboli; en la tercera, la duquesa de Semproneta, el general Milán del Bosch, el conde de Matioli Pasqualini, mayordomo mayor de la real casa y el general Cittadini, primer ayudante del Rey de Italia; en la cuarta carroza, la princesa de Vigliano, el marqués de Bendana, el duque de Miranda y el vicealmirante Mola; en la quinta el señor Chirruca, el contralmirante Bonaldi, preceptor del Príncipe heredero de Italia, el teniente coronel Rodríguez Pascual y el coronel Solaro del Borgo; en la sexta, el señor Inañez, el conde de Guerreri, el general Jori y el conde de Tozzoni, primer maestro de ceremonias del Rey de Italia; en la séptima carroza, el coronel Marsengo, agregado militar de la Embajada de Italia en España.

En la octava carroza, el general Corvo, el teniente coronel Marinetti, el comandante Malusardi y el conde de Cellera, y en la novena carroza, el duque de Cittó de Torrecaso, el médico del Rey de Italia y el ayudante del Príncipe heredero.

Todos el trayecto hasta el Quirinal es una ovación continua y delirante; la multitud aclama a los Reyes, agitando banderas españolas y los sombreros. Desde los balcones y las terrazas; desde los tejados, que aparecen llenos de gente, y hasta de varios aeroplanos se lanzan flores sobre las carrozas que conducen a los Reyes; en la Via Nazionale los estudiantes italiani rompen el cordón de las tropas y rodean las carrozas reales con manifestaciones de entusiasmo frenético.

Al expresar hoy a vuestra majestad y a Italia, de tan gloriosa historia, la academia de artillería de España, en la séptima carroza, el teniente coronel Marsengo, agregado militar de la Embajada de Italia en España,

haciendo resaltar la importancia histórica de la visita de los Soberanos españoles a Italia, y saludando con respeto y simpatía a don Alfonso XIII, esa admirable figura del caballero moderno, que por su labor en pro de los prisioneros y desaparecidos de la gran guerra supo calmar tantos dolores y tantas angustias familiares. «También dirijo respetuoso saludo a la Reina gentil, en cuya frente descansa, además de la corona de Isabel, la afortunada, la brillante diáademá de la hermosura y de la virtud. (Grandes aplausos.)

Saluda por último, a la «noble y valerosa nación española, a la que unen con Italia tantas glorias comunes». Formula votos por que esos dos países se comprenden cada día más y crecen una fraterna colaboración política y económica que las depare los más felices destinos. (Applause con entusiasmo.)

Al pasar por la tribuna que ocupa la colonia española y los estudiantes madrileños se suelta a una gran cantidad de palomas. Los Reyes españoles contestan conovidos y sonrientes a tantas manifestaciones de cariño.

## ANTE EL QUIRINAL. OVACIONES INEXSTANTES

Frente al Quirinal una multitud enorme espera a los Reyes; la ovación que se les tributa es digno coronamiento de su paso triunfal por las calles de Roma. Ya han entrado en palacio, pero no los miles de personas que hay en la plaza continúan sus aclamaciones, obligando a los Reyes a salir al balcón; unos criados colocan una colgadura de terciopelo rojo, y poco después aparecen los Monarcas italiani y españoles, arrojados con aplausos y vivas entusiastas. Alfonso XIII saluda militarmente y la Reina inclina la cabeza con un gesto lleno de majestad.

Después de varios minutos los Soberanos se retiran, pero ante las insistentes manifestaciones de la multitud, se ven obligados a salir de nuevo al balcón.

Al pasar por la tribuna que ocupa la colonia española y los estudiantes madrileños se suelta a una gran cantidad de palomas. Los Reyes españoles contestan conovidos y sonrientes a tantas manifestaciones de cariño.

Al finalizar el discurso del conde de Bonin Longare, embajador que ha sido de la Embajada de Italia en Madrid, pronuncia un discurso, haciendo resaltar la importancia histórica de la visita de los Soberanos españoles a Italia, y saludando con respeto y simpatía a don Alfonso XIII, esa admirable figura del caballero moderno, que por su labor en pro de los prisioneros y desaparecidos de la gran guerra supo calmar tantos dolores y tantas angustias familiares. «También dirijo respetuoso saludo a la Reina gentil, en cuya frente descansa, además de la corona de Isabel, la afortunada, la brillante diáademá de la hermosura y de la virtud. (Grandes aplausos.)

Saluda por último, a la «noble y valerosa nación española, a la que unen con Italia tantas glorias comunes». Formula votos por que esos dos países se comprenden cada día más y crecen una fraterna colaboración política y económica que las depare los más felices destinos. (Applause con entusiasmo.)

Al finalizar el discurso del conde de Bonin Longare, embajador que ha sido de la Embajada de Italia en Madrid, pronuncia un discurso, haciendo resaltar la importancia histórica de la visita de los Soberanos españoles a Italia, y saludando con respeto y simpatía a don Alfonso XIII, esa admirable figura del caballero moderno, que por su labor en pro de los prisioneros y desaparecidos de la gran guerra supo calmar tantos dolores y tantas angustias familiares. «También dirijo respetuoso saludo a la Reina gentil, en cuya frente descansa, además de la corona de Isabel, la afortunada, la brillante diáademá de la hermosura y de la virtud. (Grandes aplausos.)

Al finalizar el discurso del conde de Bonin Longare, embajador que ha sido de la Embajada de Italia en Madrid, pronuncia un discurso, haciendo resaltar la importancia histórica de la visita de los Soberanos españoles a Italia, y saludando con respeto y simpatía a don Alfonso XIII, esa admirable figura del caballero moderno, que por su labor en pro de los prisioneros y desaparecidos de la gran guerra supo calmar tantos dolores y tantas angustias familiares. «También dirijo respetuoso saludo a la Reina gentil, en cuya frente descansa, además de la corona de Isabel, la afortunada, la brillante diáademá de la hermosura y de la virtud. (Grandes aplausos.)

Al finalizar el discurso del conde de Bonin Longare, embajador que ha sido de la Embajada de Italia en Madrid, pronuncia un discurso, haciendo resaltar la importancia histórica de la visita de los Soberanos españoles a Italia, y saludando con respeto y simpatía a don Alfonso XIII, esa admirable figura del caballero moderno, que por su labor en pro de los prisioneros y desaparecidos de la gran guerra supo calmar tantos dolores y tantas angustias familiares. «También dirijo respetuoso saludo a la Reina gentil, en cuya frente descansa, además de la corona de Isabel, la afortunada, la brillante diáademá de la hermosura y de la virtud. (Grandes aplausos.)

Al finalizar el discurso del conde de Bonin Longare, embajador que ha sido de la Embajada de Italia en Madrid, pronuncia un discurso, haciendo resaltar la importancia histórica de la visita de

## EL DIRECTORIO

A las cuatro de la tarde llegó a la Presidencia el marqués de Magaz. Dijo a los periodistas a quienes amablemente se ofreció para facilitarles su misión informativa que tenía noticias del magnífico recibimiento hecho en Roma a los Soberanos y que fue al Palacio a comunicársela a la reina María Cristina, quien ya había recibido un telegrama directo.

El Directorio estuvo reunido desde las siete y media hasta después de las ocho.

De la reunión, a la que asistieron el subsecretario de Guerra y el encargado de Hacienda, no se facilitó nota ni referencia oficial.

El presidente abandonó pronto su despacho para acudir a la estación a despedir al Patriarca de las Indias.

El señor Alcocer

El alcalde de Madrid, llamado a la Presidencia, conferenció con el marqués de Magaz.

Regreso de Sanjurjo

El general Sanjurjo marchó anche a Zaragoza en el exceso de Barcelona.

Tres reclamaciones

Los oficiales cuartos a extinguir del Catastro urbano han visitado hoy al general encargado de los asuntos de Hacienda, señor Muslera, para interesarse recibe del jefe de la sección de Catastro el expediente individual y transmitido con motivo de la instancia que fue presentada al presidente del Directorio con fecha 10 d' octubre último, en la que interesaban les fueran reconocido y devuelto el sueldo de 3.000 pesetas correspondiente a su categoría, toda vez que la citada petición ha sido resuelta por el encargado de dicho departamento, no siendo el señor el llamado a resolverla, sino la autoridad a quien iba dirigida.

Una Comisión de ayudantes de Montes, al servicio de Hacienda, visitó al general Muslera para exponerle algunas quejas relacionadas con su servicio.

También estuvieron en la Presidencia una señorita, maestra de anormales, para hablar de la aplicación a su labor de los procedimientos más modernos.

Bodas de pata de los embajadores de Inglaterra

El embajador de su majestad británica, sir Ernest Howard, y su esposa celebraron el sábado sus bodas de plata. Fervientes católicos, rogaron al Nuncio de Su Santidad, monseñor Tedeschini, les permitiera asistir a la misa en la casa del Papa, en Madrid.

El Nuncio accedió complacido, y los señores de Howard oyeron la misa que él les dijo en la capilla de su palacio, donde también concurgieron.

Después monseñor les hizo entrega de un bello objeto de arte, una bandera de plata repujada, que, como muestra de las simpatías y el afecto que con sus relevantes cualidades se han conquistado, les ofreció el Cuerpo diplomático.

Sir Howard y su esposa cumplimentaron después a su majestad la reina doña María Cristina, de quien recibieron cordial saludo, felicitación, y como recuerdo un magnífico centro de plata repujada.

Por la tarde, en el palacio de la Embajada, recibieron los homenajes de los empleados de la Banca inglesa y felicitaciones de la colonia británica en una agradable fiesta, en la que se representó en castellano la comedia «El eterno don Juan».

El DEBATE une su felicitación a las muchachas que en tan grata ocasión reciben los señores de Howard.

La Junta del Crédito Agrícola se reunirá el sábado

En la elección de dos representantes de las Cámaras Agrícolas para la Junta del Crédito han resultado triunfantes don Andrés Gutiérrez Dueñas y don José Manuel de Aristizábal y como suplentes don Elías Montoya y don Ramón Brugas, administrador de la Confederación Nacional Católica-Agraria.

La Asociación de Agricultores ha designado a su secretario, don Jesús Cánovas del Castillo, y a don Luis Fernández Navarro; al su Consejo directivo, como vocales propietarios y suplente: la Federación Católica-Agraria de Navarra, a don Tomás Domínguez Arevalo, conde de Redezno, y don Serapio Huici y Lezcano; la Federación Agraria de Levante, a su presidente, don Luis León Duran; y la Federación valenciana de Sindicatos Agrícolas Católicos, al señor Escobar, también presidente, suyo.

Por el Consejo Superior de Fomento asistió el marqués de Alonso Martínez, vocal del mismo, y el secretario, don Lorenzo Muñiz.

La junta está convocada por primera vez para el sábado 24, a las cuatro de la tarde. Según el real decretó de su constitución, en esos días redactará su estatuto interior, y en el plazo máximo de dos meses las bases generales del anteproyecto que entregarán al Directorio.

Concierto matinal de la Orquesta Sinfónica

Como se suponía, el concierto matinal de la Orquesta Sinfónica, verificado el domingo en el Monumental Cinema, ha sido un éxito rotundo: el inmenso «cine» (4.200 localidades) estaba completamente lleno, sin que en taquilla quedase una sola localidad por vender, y hay que advertir que en el Retiro había gratis concierto por la Banda Municipal, y que la mañana, deliciosa en verdad, invitaba al paseo. No se realizaron los temores por algunos sospechosos, de que, dada la situación de este coliseo, fronterizo a los barrios populares, acudiera cierto público poco avizado a estos espectáculos de arte, que desluciera la matinée musical con alguna intemperancia: nada de eso; el público que asistió era un público bien.

Dicen que para muestra basta con un botón, y éste botón nos lo dió el concierto del domingo para demostrar la necesidad de un gran salón de conciertos, donde, por poco dinero y crecido número de plazas, sea susceptible de gran concurrencia, y así poder desembocar, que jamás vieron recompensado su trabajo. «Será este Monumental Cinema el llamado a cumplir esta misión? El tiempo lo dirá; capacidad tiene, vías de comunicación también y condiciones acústicas no le faltan.

El programa estaba formado a propósito para satisfacer el entusiasmo de las masas, que aplaudieron a rabiar la quinta sinfonía y el intermedio de «Grieg», respiñándose «Triana» y la joya de «La Dolorosa», con salida a escena del primer trompeta García Coronel por la forma y manera con que matizó las coplas. Arriba fue aclamado durante todo el concierto.

X. ARREGUI

sociación de represión de la blasfemia

Líoscurso del señor Senante y Obispo de Plasencia

La Pontificia y Real Asociación de Represión de la Blasfemia ha organizado para el actual, siguiendo la costumbre de años anteriores, un curso de conferencias, que fue solemnemente inaugurado el domingo.

En la iglesia de San Millán se celebró por la mañana una misa, en la que ofició el excentísimo Patriarca de las Indias, doctor de Diego y Alcolea, quien dio luego la comunión.

En el salón de actos de la Academia de Jurisprudencia se celebró por la tarde la inauguración oficial del curso de conferencias, que estuvo a cargo de nuestro querido amigo el ex diputado a Cortes y director de «El Siglo Futuro», don Manuel Senante.

Ocupó la presidencia, en representación de su majestad el Rey, su alteza el infante don Fernando.

En breves y elocuentes palabras el reverendo padre Agustín Ramos dio cuenta de la labor realizada por la Asociación y de los propósitos que inspiran la obra a desarrollar. Presentó luego al señor Senante, de quien hizo un cumplido elogio.

El señor Senante saludó a su majestad el Rey y al infante don Fernando, que lo representó, y formuló votos por que el viaje de los Soberanos españoles a Italia sea fructífero en bienes para la Religión y para la Patria.

La blasfemia es un crimen contra la justicia sagrada de Dios, y esta es la razón principal por la que debe perseguirse y castigarse, razón que está muy por encima de la que con frecuencia se alega, fundada en motivos de cultura y buen gusto. Hay blasfemias que, por ir revestidas de formas cultas y literarias, no horrozan a las gentes, como les horroza la expresión brutalmente soez del vulgo. Y, sin embargo, son más graves, si cabe, y se cometan constantemente en libros, en folletos, en carteles y en discursos, cuando se injuria la majestad angusta de Dios, desconociendo su soberanía sobre el hombre y sobre la sociedad.

No consiste la gravedad de la blasfemia en la incultura que supone y en que mancha nuestra lengua y costumbres, su gravedad está en que es ofensa a Dios; y así como la honra de Dios es el bien sobre todo bien, cuanto pretenda desdorarla o atacarla es el mal sobre todo mal. Ved si es alta la obra que la Asociación realiza, pues se eleva en cierto modo, hasta el nivel de Dios.

Senaló la influencia nociva de la masonería como causa determinante de la extensión que ha adquirido el pecado y delito de blasfemia, de modo especial desde principios del siglo XIX. (Aplausos.)

No es posible dudar—en su tiempo lo decía ya el Crisóstomo—que los grandes males que affigen a los pueblos son castigo de las blasfemias preferidas. Dicho esto para ella, España supo detener la edera divina con el hermoso acto en que, por boca de su Rey, se consagró al Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles. A aquel acto—dice el señor Senante—está acaso vinculada la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

El señor Senante—acaso vinculada a la misericordia que Dios tiene de nuestra nación, para la que yo imploro toda suerte de glorias y prosperidades. (Grandes aplausos.)

Felicitaciones

Los pastilleros de Randam se enviaron ayer numerosos telegramas, cartas y tarjetas de felicitación a su alteza la duquesa de Montpensier y a su madre, la marquesa de Valderas, que celebraron su santo.

Boda

El venerable Arzobispo de Valladolid, doctor Gandásegui, ha bendecido la unión de la Lindísima señora Elisa Mazariego con el ilustrado joven don Agapito del Peñal y de la Maza.

Celebró la misa de velaciones el Magistrado don Germán G. Oliveros.

Fueron padrinos la distinguida madre del contrayente, doña María Refugio de la Maza, y el respetable padre de la desposada, don Pedro.

Concurrieron como testigos, por ella, don Ramón Herrera, don Clemente Mazarriegos, don Santos Vallejo, don Francisco Pino y don Blas Durruti, y por él, don Tomás F. Canales, don Sixto Ortiz, don Wenceslao G. Oliveros y don Angel Jado.

A los efectos del Registro civil asistió don Niceto Valverde.

Los asistentes a la ceremonia religiosa fueron obsequiados con un delicado almuerzo.

Los nuevos esposos, a los que deseamos una perdurable luna de miel, se encuentran en Madrid.

Han recibido muchos y valiosos presentes de sus deudos y amigos, testimoniándose de este modo las simpatías de que disfrutan. (Aplausos entusiastas.)

Puesta de largo  
Por vez primera ha vestido las galas de mujer la bellísima señora Marta Alonso y Vázquez de la Torre, hija de nuestro querido amigo don Tirso.

Enfermos

El conde de Villamonte continúa en estado grave.

Ayer llegó, en el sudexpresso, acompañado de su familia.

Deseamos el pronto restablecimiento del paciente.

—Está delicado de salud don Francisco de Lanzas y Utrilla.

Aniversario

Mañana se cumplirá el décimo aniversario de la muerte de la baronesa viuda de Lajoyosa, de grata memoria.

Todas las misas que en esa fecha se dirigen en Madrid en los padres Escolapios de San Fernando, Cristo de la Salud, Real Patronato de Santa Isabel, Salvador y San Nicolás y San Pascual, así como las del altar del Santo Cristo, parroquia de San Gil Abad, de Zaragoza, y los aniversarios del 20 y 21 en las parroquias de Marloga y Lajoyosa, serán aplicados por el alma de la finada, a cuya hija, la duquesa viuda de Terranova, y nietos, la duquesa de Soma, la duquesa de Terranova, condesa de Ballobar, condesa de Cardona y duque de Medina de las Torres, renovamos la expresión de nuestro sentimiento.

Fallecimiento

El duque de Marchena ha fallecido en París.

Don Francisco de Borbón y de Borbón de Braganza y Borbón nació el 20 de agosto de 1861.

Era caballero del Toisón de Oro y caballero gran cruz de Cristo de Avis de Portugal.

Casó en Madrid el 7 de enero de 1886 con la señorita doña Pilar de Muguiro y Bequer, hermana del conde de Muguiro; de la marquesa de Salinas, baronesa viuda del Castillo de Chirel; de la marquesa de Torrehermosa, casada con don Mauricio López Roberts y Terry; de doña María, con don Enrique Puncel, y de doña Teresa, con el conde de Casal.

El finado deja varias hijas.

Era hermano de don Alfonso de Borbón y de Borbón y prima carnal de sus altezas las infantas doña Isabel, doña Paz y doña Eulalia, del general Borbón, de los duques de Sessa y de Santa Elena y del conde de Cabra.

Enviamos sentido pésame a la egregia familia del finado.

El Abate FARIA

**Estufas a petróleo**

Braseros, máquinas de picar y embutir, batería y utensilios de cocina

Félix V. Rodríguez y Hno. Hortaleza, 14 al 18

**El Galtero**  
Síndra  
Champagne  
Villavicencio  
(Asturias)

Ron UNICO LEGITIMO Cuba

**Fábrica de corbatas**

12. Mariana Pineda, 12 (antes Capellanes)

Géneros de punto. Casa fundada en 1870

EN TABACOS Y CIGARROS  
**PARTAGAS**  
Y... NADA MAS

El mejor elogio que puede hacerse de los niños de las Bodegas Franco-Españolas es que por todos se trata de imitadores. Sucurral en Madrid, San Agustín, 6. Tel. 577 M.

**PELETERIA INTERNACIONAL**

PRECIOSOS, 10, ENTRÉSUELO

Gran surtidor en abrigos, echarpes, remeras y toda clase de pieles. Se reforman, arreglan y tienen pieles. Teléfono 3.724 M.

**M. Medel** Juguetes Coches de niño  
Gran Vía, 18

**Invento maravilloso**

Para devolver los cabellos blancos a su color primitivo a los veinte días de darse una loción diaria con el agua de colonia A CARMELA; no mancha ni la piel ni la ropa aplicándole con la mano. Su acción es el oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. Venta en perfumerías, droguerías, farmacias, bazaras y mercerías, callejilla, Alfonso XIII, 23, y autor, N. López Caro.—SANTIAÑO.

**ROBO DE 2.000 PESETAS**

En una sastrería de la calle del Conde de Aranda, propiedad de Saturnino Díaz-Vila, se cometió un robo, llevándose los ladrones gastos valorados en 2.000 pesetas.

Los ladrones llegaron al establecimiento, abriendo un buque en la pared medianera que separa aquél de una carnicería, donde entraron aprovechando la circunstancia de que por la noche no echaban la llave.

(Este periódico se publica con causa estatística.)

En la noche de Aníbal A las ocho más media, y por la tarde, a las cinco y media, exposición, rosario, sermon por don Juan Muguet, ejercicio y reserva.

San Pedro (Bilbao del Buen Consejo).—Idem. A las cinco y media, exposición de Su Divina Majestad, rosario, sermon por don José María Basas, ejercicio y reserva.

Sagrada Corazón y San Francisco de Borja.—Para la noche de Aníbal A las ocho más media, y por la tarde, a las seis, ejercicios sermon por el padre Mientza, S. J., reserva y responsa.

DÍA DE RETIRO

En el Colegio de María Inmaculada (Museo, 113), se celebrará el próximo 25, el día de retiro espiritual para señoras dirigido por el padre J. Francisco López, S. J. A las diez de la mañana y por la tarde, a las cuatro y cuarto, ejercicios, sermon y reserva.

Los ladrones llegaron al establecimiento, abriendo un buque en la pared medianera que separa aquél de una carnicería, donde entraron aprovechando la circunstancia de que por la noche no echaban la llave.

(Este periódico se publica con causa estatística.)

IMPRESORIAL



Por  
15 céntimos...

Ustedes mismos pueden mineralizar instantáneamente el agua de mesa, haciéndola alcalina y litinada, ligeramente gaseosa, digestiva, muy refrescante y agradable, aun siendo pura. Para ello, basta disolver en un litro de agua potable un saquito de

## LITHINÉS del D.<sup>r</sup> GUSTIN

Mineralizada el agua de esta forma, constituye el régimen indispensable para preservar de las enfermedades y curar las afecciones de los riñones, vejiga, hígado, estómago, intestinos.

Con una caja de 12 paquetes, pueden obtenerse 12 litros de agua mineral.

Depositario único para España: Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.  
PALO DE LA INDUSTRIA, 14 - BARCELONA.  
Y en todas las buenas Farmacias y Droguerías.

### PROPAGANDA VERDAD

TRAJE O CABAN  
A MEDIDA, 120 PESETAS  
Hecha y foros de traje..... 55 pesetas  
Hecha y foros de gabán..... 60  
CONFECCIÓN FINA  
SÁNCHEZ, PARDO, MAYOR, 36

### IAVICULOSOS

**ANTIGUEDADES**  
COMPRA, VENTA Y CAMBIO  
PEDRO MONTAL  
CALLE DEL PRADO, 23.-MADRID



## PARA REPONER

sitar en Madrid los GRANDES ALMACENES de la PUERTA del SOL

Algunos precios de los recién llegados acabados de adquirir:

### Tapices

de nudo, de terciopelo francés y tapices ingleses, en todos los tamaños, muy baratos. Los hay también de nudo imitación Smirna, dos caras, por 65 pesetas, y tapices para centro, grandes, por 20,90.

### Juegos de Cortinas

en clase extra, bordadas en plata, por 48,50 el juego con sus bandos; de terciopelo superior, bordadas, por 53,50, y por 22,90, juego de cortinas bordadas en paño, con sus bandos. Surtido immenseo en géneros para tapizar fino, formas fantasía, por 25 ptas. juego; con figuras, por 30; con encajes y aplicaciones malla, por 38

### Juegos Cortinas de Tul

bordados, por 7,25, y en tul, finos, por 9,90; de níples, por 12,90; y tulles de hilo, con aplicaciones y entredos de malla, por 18; bastos completos para stores, por 4,95. Juegos de barras doradas, completos, por 7,75.

### Juegos de visillos

bordados, por 2,25; de tul finos, por 3,95. Juegos completos de barras doradas, por 0,65.

### Tapices

de nudo, de terciopelo francés y tapices ingleses, en todos los tamaños, muy baratos. Los hay también de nudo imitación Smirna, dos caras, por 65 pesetas, y tapices para centro, grandes, por 20,90.

### Juegos de Cortinas

en clase extra, bordadas en plata, por 48,50 el juego con sus bandos; de terciopelo superior, bordadas, por 53,50, y por 22,90, juego de cortinas bordadas en paño, con sus bandos. Surtido immenseo en géneros para tapizar fino, formas fantasía, por 25 ptas. juego; con figuras, por 30; con encajes y aplicaciones malla, por 38

### Juegos Cortinas de Tul

bordados, por 7,25, y en tul, finos, por 9,90; de níples, por 12,90; y tulles de hilo, con aplicaciones y entredos de malla, por 18; bastos completos para stores, por 4,95. Juegos de barras doradas, completos, por 7,75.

### Juegos de visillos

bordados, por 2,25; de tul finos, por 3,95. Juegos completos de barras doradas, por 0,65.

### Ropa de cama y ropa de mesa

Per 1,75 Alfombras para pies de cama, y por 4,50, de terciopelo.

Per 3,65 Paños bordados para faldas camilla.

Per 19,50 Porteros de paño bordados, muy anchos.

Per 6,75 Tapetes para mesa, calidad superior.

Per 12,50 Tapetes de tapiz con figuras.

Per 10,50 Tapetes bordados, gran tamaño.

Per 7,75 Juegos de barras doradas.

Per 3,50 Tapetes de pared, gran surtido.

Per 2,25 Almohadones llenos de miraguano.

Per 2,25 Llamiblillos, buen tamaño.

PARA ALFOMBRAS: Terciopelos magníficos, clase primera, a 3,95; a 3,75 monletes, colores lisos y con dibujos, y a 2,20, cordilleros ingleses.

Planta eléctrica

DELCO-LUZ

para pueblos,

Casas de campo,

p. Convenios,

Sindicatos y

Particulares.

LA LUZ MAS CLARA Y SEGURO

MIL SEISCIENTAS referencias de Centrales DELCO-LUZ

que están funcionando en ESPAÑA desde hace varios años

en pueblos y casas de campo.

Para informes dirigirse a los representantes exclusivos, señoras Heredia y Medina.

MIGUEL ISCAR, 4 - VALLADOLID

MONUMENTAL

resulta la venta de baterías de cocina en aluminio extra por los limitados precios a que se vende la casa

EL ALUMINIO - PRECIOS 50 y 60.

DECIMO ANIVERSARIO

LA EXCELENTESSIMA SEÑORA

Doña Rafaela Jiménez de Embún Argülo

Fernández de Navarrete y Márquez

Esposa viuda de La Joyosa

FALLECIO EL 21 DE NOVIEMBRE DE 1913

Habiendo recibido los Santos Sacramentos

y la bendición de Su Santidad.

R. I. P.

Todas las misas que se celebren en esta Corte el

día 21 de los corrientes en las iglesias de San Pas-

cuero, parroquia del Salvador y San Nicolás, Real

Pronatura de Santa Isabel, Santo Cristo de la Salud

y Padres Escolapios de San Fernando (Iglesia de

Paradas), así como las que en este mismo día se cele-

len en el altar del Santo Cristo (parroquia de

San Gil, abad, de Zaragoza) y los aniversarios de

en los días 20 y 21 se celebrarán en las parroquias de

Marloga y La Joyosa, respectivamente, será aplaudido

por el alumnado de dicha excedentaria sejora.

Su hija, la duquesa viuda de Teranovat; nietos,

sobrinos y demás familia.

SUPLICAN la asistencia y oraciones

Varios señores Prelados tienen concedidas indul-

gencias en la forma costumbre.

Oficina de Publicidad CORTES - Valverde, 8, primero.

CONCURSO DE OBRAS

Se invita a presentar proyecto completo para construir en

el solar de La Joyosa, de unos 40 por 20 metros. Gato Social, co-

cines, oficinas, almacenes y pisos de alquiler. El costo de

la obra será de unos 400 mil pesos. Quien haya reservado el de-

recho de administrar y realizar los proyectos, en indemnizar. El

plazo de admisión terminará el 15 de enero próximo.

Para detalles y presentación, dirigirse al presidente de la

FEDERACION DE S. C. - APARTADO 32 - LOGROÑO

DEPOSITO Y OFICINAS: REINA, 45.

PRINCIPAL DERECHA - TELEFONO,

2.929. SE ABONA 0,30 POR CADA CAS-

CO DEVUELTO

Fábrica de Camas

Bronce, doradas, níquel y hierro. Sommiers de acero.

Sin competencia - VALVERDE, 1 - cuadruplicado.

DIBUJO DE PUBLICIDAD CORTES - Valverde, 8, primero.

EL DÍA

# Página Deportiva

## TIRO DE PICHON

Ha comenzado la importante temporada de otoño organizada por la Real Sociedad de Tiro.

En el Gran Handicap, una de las mejores pruebas del programa, tomaron parte más de treinta tiradores.

La tirada se llevó a cabo en dos jornadas, procediéndose el primer día a la rifa y subasta de escopetas.

La condición era excluir a tres ceros, con derecho a igualar, hasta 20 pujados.

Resultado vencedor don Juan Mora Figueroa, que obtuvo la anotación 20/18.

## El conflicto futbolístico

**Los cuatro clubs disidentes se dirigen al presidente de la Federación Nacional. Triunfo del «Unión Sporting» y de los «probables»**

Los cuatro clubs disidentes, con fecha 17 del presente mes, han dirigido una carta al presidente de la Federación Nacional protestando contra el acuerdo y las sanciones impuestas por la Federación Regional Centro. He aquí la copia de dicha interesante carta:

Excelentísimo señor presidente de la Real Federación Española de Football.

Excelentísimo señor: El Comité de la Federación Regional Centro, en sesión extraordinaria celebrada con fecha 8 del corriente, tomó el acuerdo de suspender los partidos de campeonato señalados para los días 11 y 18 con objeto de entrenar en estos días festivos, al equipo Regional, que ha de contender contra la selección de Galicia el día 25.

Este acuerdo, que afecta a los clubes de primera categoría serie A, fué adoptado con el voto en contra de los delegados en la F. R. C. de los Clubs Real Sociedad Gimnástica Española y Racing Club, ausente el del Athletic Club y abstenido el del Unión Sporting Club (delegado éste cuya actuación ha sido desautorizada por su Club), resultando, por tanto, votantes en pro el delegado del Real Madrid (único de la categoría) y los representantes de los Clubs de segunda categoría.

Fundamentan este acuerdo, los atletas votantes en pro, en que los jugadores que seleccionados por la F. R. C. y pertenecientes a los Clubs Athletic y Racing, figuras en los equipos de «probables» y «posibles», se han negado a comparecer en el campo en días laborables, negativa que da la ineludible necesidad de que los jugadores seleccionados se entrenen, constituye caso de fuerza mayor en el Unión afianzó su victoria con tanto más.

Muy bien los cuatro defensas y los medios del centro. La línea de ataque unionista actuó con mayor actividad que la de los demás, siendo la clave de su éxito. El árbitro, señor Sánchez Quintana, poco energético, perdonable a juzgar por las anteriores carreras, la mayor parte de los dos litros dieron fácilmente 100 caballos a 5.000 vueltas por minuto. Con la fórmula en función de la potencia disponible en caballos, velocidad angular, coeficiente de multiplicación, rendimiento de la transmisión, etcetera, es fácil averiguar la velocidad teórica. Con los concurrentes que conocemos en la actualidad se obtienen fácilmente 150 kilómetros por hora.

Ciertamente, el celebre Bordino ha sobre pasado esa cifra, aproximándose a los 200 kilómetros en la carrera francesa y cerca de los 210 en Bresciano.

La clave de esta bazaña reside en que el corredor italiano ha conducido un coche con un motor capaz de desarrollar de un 15 a un 20 por 100 más de potencia, gracias a un mecanismo de «sobrealimentación».

Parce interesante añadir dos líneas sobre esta cuestión. La cilindrada máxima fijada a los constructores es relativamente pequeña. Con esto, todos han procurado ingeniarlo a fin de obtener el mayor número posible de caballos. Normalmente, disponemos de los medios para resolverlo: primero, elevación de las velocidades de rotación, y segundo, elevación de la tasa de compresión. En el primer aspecto se consigue cerca de las 6.000 vueltas por minuto, con lo que el mecanismo, la distribución, los resortes, las válvulas, se someten a un trabajo fantástico. Para esto se requiere que en dos centésimas de segundo se abra la válvula, deje pasar una carga de carburo fresco y cerrarse inmediatamente. Desde luego, lo que provoca la introducción de la mezcla fresca es simplemente la depresión creada por el pistón en su movimiento descendente, depresión que al principio favorece la ascensional del aceite.

De todo esto se ha presentado la necesidad de aumentar la intrusión de la mezcla por una presión exterior, intrusión forzada, que constituye la «sobrealimentación».

La sorpresa antedicha, además de dolorosa, por lo ilegal y arbitraria, determina fatalmente un estado de protesta indignada en los Clubs afectados, porque relacionan el acuerdo con negociaciones llevadas por los cinco Clubs de primera categoría con los propietarios del Stadium, negociaciones en las que no ha conseguido plenamente sus propósitos el único Club que no protesta del sorprendente fallo.

La persuasión de que el acuerdo de la «sobrealimentación» del Comité de la Federación no podía tener efectividad definitiva por ilegal y menos aún por tendencioso en sentido parcial y anti-deportivo, ya que impedía el seguimiento ajustándose en el Campeonato Regional a las órdenes emanadas de la Asamblea sin resolver el problema de la formación del equipo Regional de selección, problema de solución fácil y viable, como lo demuestran nuestra unanimidad, espontáneamente, exteriorizada en el momento de solidizarnos en la defensa de la buena actuación deportiva de la Región, de ofrecer todos nuestros jugadores para el partido Centro-Galicia del día 25, indujo a los firmantes hoy se consideran los verdaderos representantes del prestigio futbolístico regional a procurar no interrumpir el desarrollo del expresado campeonato por creer que así facilitaban la solución de un pleito que indefectiblemente había de llegar a jurisdicción de ese Comité de su digna presidencia, en cuya idea persiste, dispuestos a someterse a su alto fallo.

Los hechos concienciosamente expuestos en los anteriores párrafos, obligan a estos cuatro Clubs firmantes a reunirse en alzada ante ese Comité Nacional contra el tan repetido acuerdo, así como contra las sanciones impuestas derivadas del mismo, y le ofrecen probar documentalmente en breve plazo sus asertos, así como suministrare cuantos detalles crea necesarios si estima procedente una ampliación informativa.

Madrid, 17 de noviembre, de 1923.  
Athletic Club, Racing Club, Real Sociedad Gimnástica Española y Unión Sporting Club.

Los partidos del domingo

UNION SPORTING CLUB, 3 tantos.  
(Zugazaga, Rodríguez, Martínez)

RACING CLUB ..... 1 —  
(Pepín)

El público numeroso que seudió sin teatro al Stadium Metropolitano nos ha hecho pensar en que el partido Unión-Racing, normalmente de relativa atracción, era más interesante o importante que el otro partido de la tarde. Si no se admistra esta afirmación, entonces, en vista de la actualidad futbolística, cabe su-

poner que la mayor parte de la afición se integraría con la campaña de los cuatro Clubs separados de la Federación.

Respecto a los partidores del Racing, este resultado no ha debido satisfacer en general, y es que en el primer tiempo, sobre todo en sus últimos instantes, se realizaron algunas jugadas delante de la multitud unionista, que hubieron variado el tanto a favor del Racing.

Este encuentro fué entretenido la mayor parte, dominando sin mucho esfuerzo el Madrid, que no intentó introducir más tantos para no dar demasiado trabajo a Martínez, que estuvo en jaque toda la tarde, por la fijeza de la defensa.

La selección actuó con plausible entusiasmo siempre, destacándose los jugadores, que defendieron bien el puesto; pudieron conseguir el empate, si el arquero hubiera tenido más decisión en el tiro y menos lentitud en el pase.

Los tantos marcados en el primer tiempo fueron a igual medida: con el Racing, un remate de cabeza de Monjardín, rematando finalmente un pase de Ubeda, adelantado, y una bonita combinación con Valderrama, casi al final.

Se distinguieron por ambos bandos, Valderrama, Querada y Mejías, en el Madrid, y Martínez, Juan Antonio, Casal y Durán, en la selección.

El resultado fué el siguiente:

1. JOSE DEL REAL. Tiempo, diez minutos.

2. Ramón López, diez minutos quince segundos.

3. Enrique Codesido, diez minutos treinta y ocho segundos.

4. Antonio del Prado, diez minutos treinta y ocho segundos un quinto.

## Carreras de caballos

Se comenta en los círculos deportivos el anuncio del programa de las próximas carreras de San Sebastián.

Se asegura que la próxima campaña será más importante que la del año último, pues el programa será aproximadamente igual, añadiendo del Premio Georges Marquet y otras pruebas de menor cuantía. El programa supuestamente solamente supone aproximadamente unas 200.000 pesetas.

Con estos detalles, si dejamos aparte el año del medio millón, la temporada de 1924 será la mejor dotada de cuantas se han celebrado en el hipódromo de Lasarte.

¿Qué harán nuestros propietarios?

## FIGURAS DE ACTUALIDAD



## CORRESPONDENCIA

### HIP'SMO

Don Alberto Blanco (Valladolid), jockey, es precisamente, por lo que tiene unos 46 kilos. El peso es el riante es de 49 a 50 kilos. Un jockey cobra por carrera ganada la suma de 100 pesetas, y por carrera perdida, 50. Naturalmente, todo esto aparte de los contratos o arreglos particulares que se establecen con los propietarios. Estos contratos oscilan de 4.000 a 50.000 pesetas al año.

Con mucho gusto responderemos a sus consultas respecto al particular.

### Carrera a campo traviesa

La Agrupación Deportiva Municipal celebró anteayer un importante cross country, que fué coronado por el andluzionero éxito, pues tomó parte más de 40 corredores.

El resultado fué el siguiente:

1. JOSE DEL REAL. Tiempo, diez minutos.

2. Ramón López, diez minutos quince segundos.

3. Enrique Codesido, diez minutos treinta y ocho segundos.

4. Antonio del Prado, diez minutos treinta y ocho segundos un quinto.

## CICLISMO

La Agrupación Cultural Deportiva Banco Hispano Americano, en labor en bien de los deportes y de la educación física de sus socios es digna de eulogio, nos da una prueba más de su actividad con la organización de una carrera ciclista para el próximo domingo 25 del corriente.

Se trata de una carrera interseccional reservada para corredores de tercera categoría y neófitos, y su organización, según nuestras noticias, ha sido hecha con todo detenimiento, siendo de esperar que sus resultados sean brillantes y satisfactorios.

La salida tendrá lugar a las once de la mañana, del paseo de la Castellana, esquina a la calle del Pinar, siguiendo hasta San Agustín y de greso.

Las inscripciones pueden verificarse hasta el día 23 del actual, a la ocho de la noche, en el domicilio de don Patricio Cuesta, calle de Serrano, 18.

No dudamos que los deportistas prestarán su concurso a esta prueba, estimulando con ello a la Sociedad organizadora a que continúe su memoria labor por el camino emprendido, que tanto beneficio al deporte.

## Sociedades

Se ha constituido la Sección Deportiva de la Casa del Estudiante, en el seno de la Federación de Estudiantes Católicos. Hay un gran entusiasmo, y se ha comenzado a trabajar para organizar secciones en todas las Facultades.

Se están ultimando los detalles, y se pide a todos los estudiantes su adhesión, que pueden enviar todos los días, de seis a nueve, al domicilio social, Mayor, 1.

## AUTOMOVILISMO

PARÍS, 19.—Después de numerosas discusiones para decidir el recorrido del Gran Premio de Europa, se ha escogido definitivamente el circuito de Lyon.

Para el Gran Premio de Turismo de 1924 se han inscrito los siguientes coches:

Primer categoría (voiturettes):

Tres «Aries».

Segunda categoría (coches ligeros):

Tres «Aries».

Un neumático popular económico y de larga duración es el nuevo tipo de neumático de cuerda VINGFOOT fabricado por

GOOD YEAR

## Los nuevos coches DORIOT-FLANDRIN-PARANT

Usted estará satisfecho de poseer un buen automóvil cuando haya adquirido un



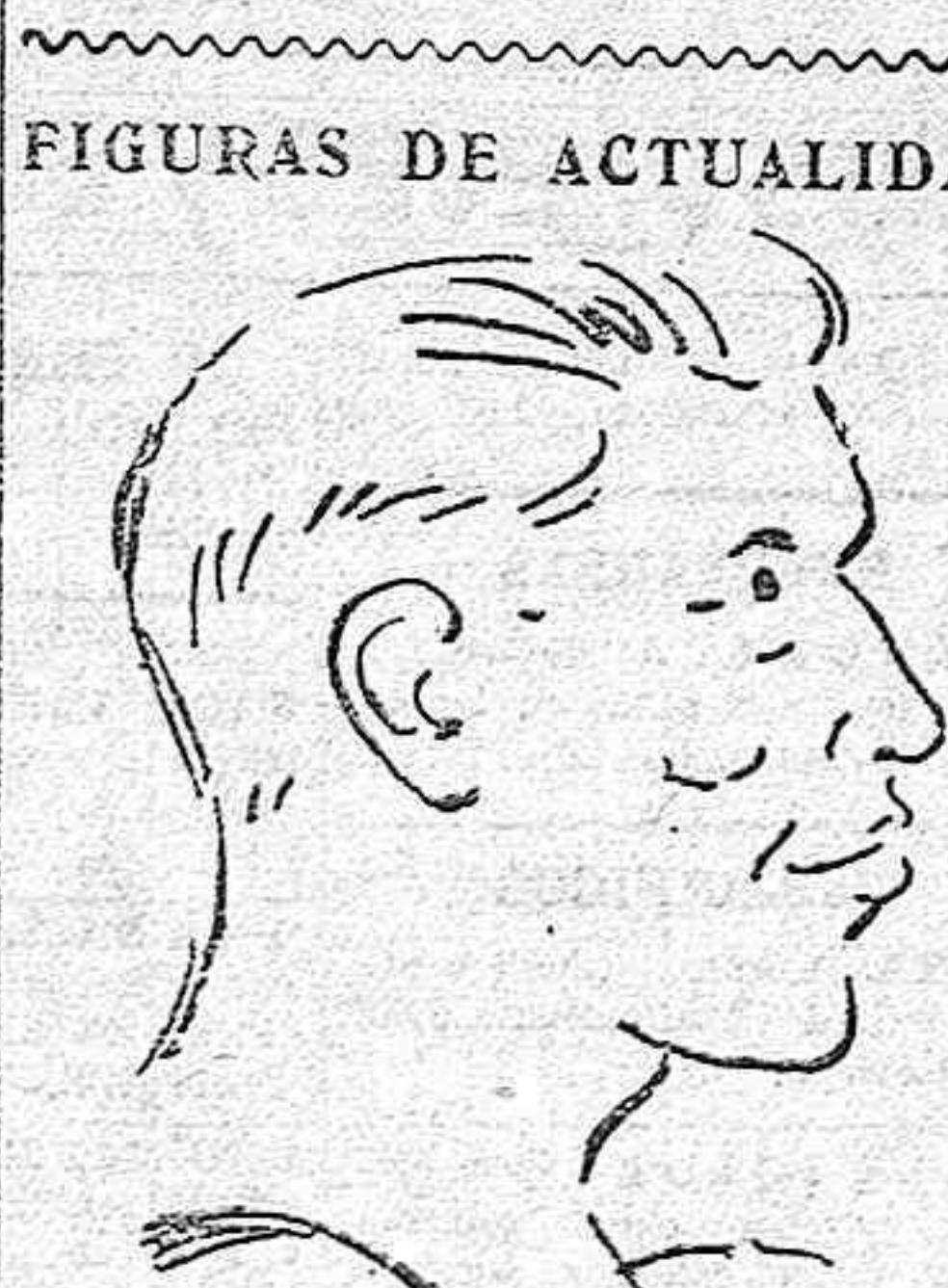
Solidez, rendimiento, elegancia y economía

Disponemos para entrega inmediata de los tipos 8, 10 y 12 HP.

Precio del torpedo 8 HP, tres plazas, completamente equipado

Ptas. 7.500.-P. DEL ARCO Y COMPAÑIA-LEALTAD, 10, MADRID

## FIGURAS DE ACTUALIDAD



PUGILATO—PIET HOBIN  
El famoso contrincante de Ricardo Alia por el campeonato europeo.

## JUEGOS OLIMPICOS

Los norteamericanos han ultimado los detalles de su presupuesto para concursar en los próximos Juegos Olímpicos de París. Dos millones y medio de pesetas consideran necesarias para atender todos los gastos de representación del equipo norteamericano, que se compondrá de un total de 325 personas.

Unas 800.000 pesetas corresponden a su residencia en el castillo de Robenecourt y en Colombe, y el resto para los gastos preliminares, el transporte marítimo y los gastos imprevistos. El GRAN PREMIO DE EUROPA

El Automóvil Club de Francia, encargado por la Federación Internacional para organizar el segundo Gran Premio de Europa, es decir, el que se disputará el año próximo, acaba de publicar las condiciones de la gran ca-